

ATENEO *educativo*

La relevancia de la articulación en la experiencia escolar.





Editoras Responsables

Fernanda Cecilia Perez

Claudia Marcela Segretin

Directora Pedagógica

Fernanda Cecilia Perez

Directora Editorial

Claudia Marcela Segretin

Especialistas invitados en este número

Prof. Abel Latorraca

Prof. María Silvana Laffranconi

Prof. María Marta Yedaide

Lic. Marcos Esteban Gallo

Mg. Federico Leto

Mg. Elizabet Caielli

Diseño Gráfico

Lic. Jorgelina Huder

huderjorgelina@gmail.com

Ateneo educativo es una publicación pedagógica trimestral de distribución gratuita entre los agentes de las escuelas municipales de nivel inicial, primario, secundario y del I.S.F.D Almafuerite.

Año 4, Nro.9 /Junio de 2015.

**Oficina: Vicente López y Planes 2465,
Mar del Plata**

Buenos Aires - Argentina

Tel/Fax (0223) 479-2780

ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar

**Registro de propiedad intelectual
(soporte digital) en trámite**

ISSN 2451-5957

Municipalidad de General Pueyrredon

Autoridades

Intendente:

Gustavo Pulti

Secretaria de Educación:

Mg. Mónica Rodríguez Sammartino

Director General de Planificación Educativa

y Formación Docente:

Prof. Manuel Paz

Equipo de conducción

Directora de Educación:

Prof. Silvia di Filippo

Supervisora Nivel Inicial: *Prof. Virginia Fueyo*

Supervisora Nivel Primario: *Graciela Battilana*

Supervisora Nivel Secundario: *Prof. Viviana Salas*

Supervisora Modalidad Formación Profesional

y Nivel Superior: *Prof. Susana Vidal*

Supervisora Modalidad Psicología Comunitaria

y Pedagogía Social: *Lic. Adriana Giaquinta*

Secretarías técnicas

Nivel Inicial: *Alejandra Boccheto*

Nivel Primario: *Estela Gómez*

Nivel Secundario: *Silvia Zurita*

Modalidad Formación Profesional y Nivel

Superior: *Emma Cazzaro*

Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía

Social: *a cargo Alejandra Boccheto*

Coordinadora Educación No Formal: *Griselda de*

Francisco

Directora del Instituto Superior de Formación

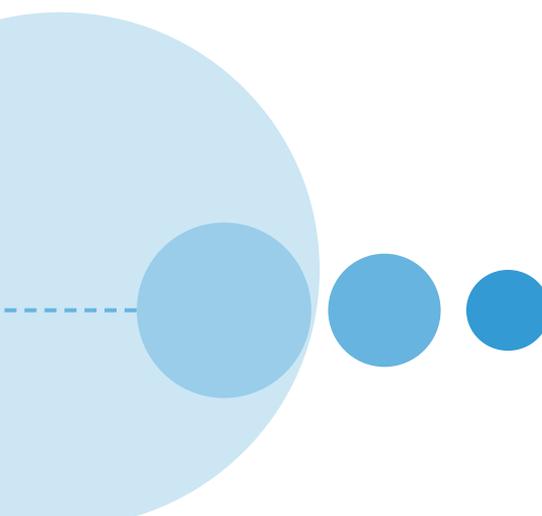
Docente Almafuerite y de la Editorial

Almafuerite: *Prof. Alicia Braña*

Sumario

LA PREVIA	5	<i>La articulación como objeto de la reflexión educativa</i>
PUNTO DE PARTIDA: LA ESCENA ESCOLAR	7	
PERSPECTIVAS	13	<i>La gestión del proyecto.</i> Por María Silvana Laffranconi
		<i>Una iniciativa auspiciosa.</i> Por Marcos Gallo
		<i>Educarse vale.</i> Por Federico Leto
		<i>La narrativa y el sentido del aprendizaje.</i> Por María Marta Yedaide
		<i>Los orígenes del proyecto.</i> Por Elizabet Caielli
INTERSECCIONES	19	
ARRIBOS PROVISORIOS	29	<i>Qué hacer mientras esperamos a que vuelva el disco</i>
HOJAS DE RUTA	31	
PRÓXIMA ESTACIÓN	32	





La Previa

La articulación como objeto de la reflexión educativa

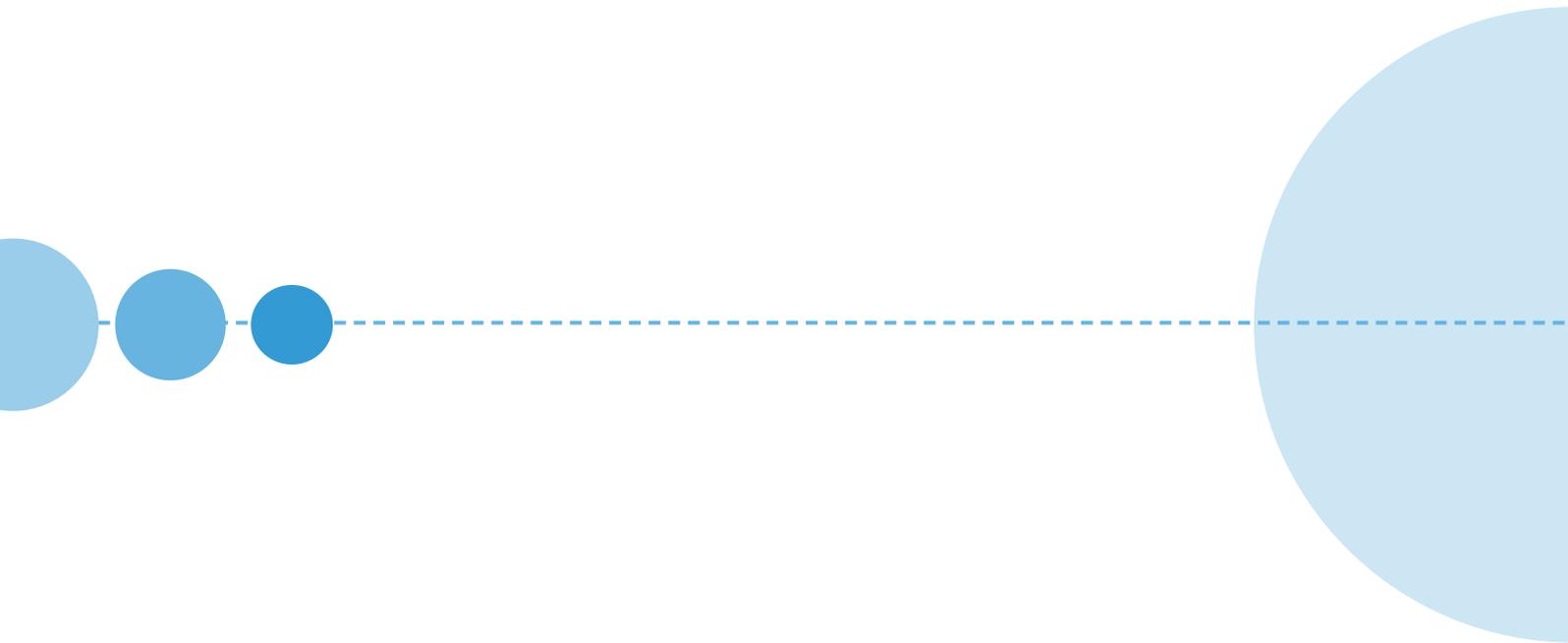
Hace algo más de tres años y como producto de nuestro propio recorrido profesional, tomamos la iniciativa de generar este espacio de discusión, partiendo de preocupaciones surgidas desde los diferentes niveles de la educación de gestión municipal. Nos movilizaba la certeza de que era necesario abrir la discusión profesional para buscar, de manera colectiva y horizontal, los medios para articular las prácticas áulicas escolares con los marcos teóricos, - para que las primeras nos permitieran desarrollar una mirada crítica sobre las segundas y éstas, a su vez, nos ayudaran a revisar aquellas; articular los distintos niveles educativos, -para que se habilitara la posibilidad genuina de retroalimentación;- articular los diversos campos del conocimiento -para que cada docente pudiera nutrirse de los saberes construidos en otros ámbitos y, de esta manera, tuviéramos nuevas herramientas para analizar algunas viejas certezas y, también, para posibilitar la circulación fuera de la escuela de los saberes que allí se construyen-

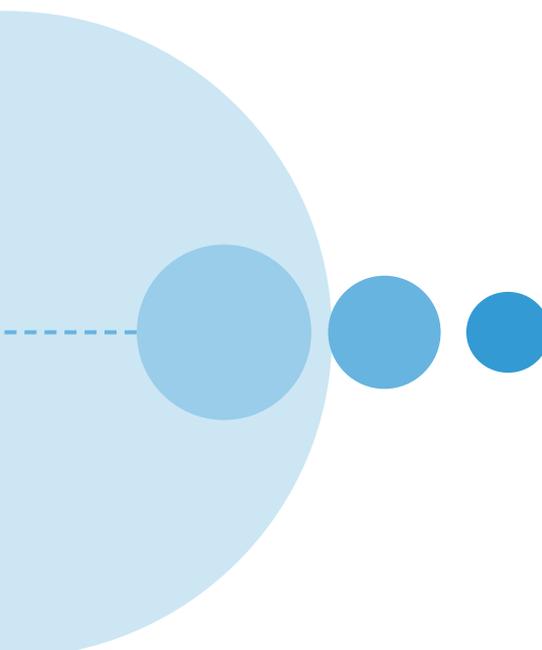
A lo largo de ocho ediciones trimestrales, los tópicos abordados fueron diversos y, a veces, unos llevaron a otros en un recorrido que tenía algo de espiral. Ese derrotero por las cuestiones que nos preocupan en el quehacer escolar nos condujo, en este número 9, a tomar la articulación como problema del ateneo. Dada la complejidad del tema, lo que inicialmente pretendía circunscribirse a

la articulación entre niveles educativos, se expandió para plantear otras aristas de la articulación: educación-mundo del trabajo; prácticas escolares-relevancia del conocimiento; currículum-nuevas adolescencias y juventudes, etc.

La discusión que se lleva a cabo en las páginas siguientes nos remitió, entonces, a los orígenes mismos de **Ateneo educativo** y reafirmó aquella certeza inicial de que el debate profesional sobre los temas de la agenda educativa resulta una necesidad irrenunciable de los actores involucrados en todos los niveles de concreción curricular, si verdaderamente queremos una educación sustentable y de calidad.

Esperamos que - como propuso una de las ateneístas y como enunciáramos a modo de deseo en el primer número de **Ateneo educativo**-, las reflexiones que aquí se presentan constituyan una invitación para seguir discutiendo en cada escuela.





Punto de partida: la escena escolar

CPF N°1 - San Martín 5402
Director Abel Latorraca
Miércoles 8 de abril de 2015

El caso

Un estudio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) realizado en 2011 revela que “el 16% de los jóvenes de entre 15 y 29 años de América Latina no están insertos en el sistema educacional ni en el mercado de trabajo”¹. En el ámbito local, se trabajó en el diagnóstico del estado de situación de las propias comunidades. El análisis indicó que, dada su realidad socio-económica, muchos jóvenes tienen acceso a la educación superior sólo con el soporte económico de un trabajo. De esta manera, la formación académica y la formación para el trabajo resultan complementarias.

Como correlato de este diagnóstico y, tomando como base un proyecto presentado por la Escuela de Formación Profesional N° 1, la Secretaría de Educación diseñó un Programa de articulación entre la Escuela Secundaria y la Formación Profesional denominado *ES-FP Red de oportunidades*, que comenzó a implementarse como experiencia piloto en el año 2010.

El proyecto consiste en la cursada simultánea del ciclo superior de la escuela secundaria y de una serie de talleres de formación profesional que permite que los estudiantes, conjuntamente con su

título de Bachiller con la orientación correspondiente a su escuela, reciban también la certificación profesional emitida por las escuelas de formación profesional.

La Escuela Secundaria N° 208 y la Escuela de Formación Profesional N° 1 fueron de las primeras en implementar este proyecto, que venía a resolver una problemática que afectaba en ese momento a las escuelas secundarias: el espacio edilicio disponible para la apertura del ciclo superior. La Escuela de Formación Profesional sería sede del ciclo superior de la ES N° 208; resultaba entonces un momento oportuno para pensar una articulación que fuera favorable para ambas instituciones sin que ninguna tuviera que perder su identidad ni resignar su ideario.

Esta situación excepcional permitió que, desde su creación, el ciclo superior de esta escuela secundaria tuviera una distribución de la carga horaria y una asignación de los espacios pensados estratégicamente. Hasta tercer año, los estudiantes cursan en la sede de la escuela 208. El ciclo superior lo realizan en las instalaciones de la Escuela de Formación Profesional N° 1. La carga horaria diaria se incrementa levemente,

ya que se suman cuatro módulos de talleres que se cursan en una mañana completa y, por lo tanto, el horario de algunas materias curriculares se distribuye en los demás días, extendiendo la jornada escolar hasta las 13 horas.

Durante cuarto año, los alumnos se dividen en tres grupos que cursan talleres introductorios rotativos, con una duración bimestral. El fin es que todos puedan conocer las diferentes especialidades. Luego, en quinto y sexto año, cada chico elige según sus intereses y cursa los talleres de una especialidad. Los talleres que se ofrecen en esta escuela son: Auxiliar y mecánico de automotores, Marquetería, Soldadura variada, Tornero mecánico, Mecánico de frenos del automotor, Electricidad de automotores, Carpintero de banco, Operador de PC bajo entorno gráfico, Operador de informática de oficina y Organizador de eventos.

En el último año de escolaridad, cuando los estudiantes ya tienen 18 años, la Escuela de Formación Profesional habilita todos los talleres que se dictan durante los tres turnos para que los estudiantes realmente puedan elegir en función de sus intereses. Si los estudiantes optan por un taller en el contraturno, compar-

¹ CEPAL (2011) Informe regional de población en América Latina y el Caribe 2011: invertir en juventud. Disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/3130-informe-regional-de-poblacion-en-america-latina-y-el-caribe-2011-invertir-en>



Preparando la narrativa inicial junto a los directores Maria Silvina Laffranconi y Abel Latorraca

ten la cursada con otros jóvenes que no forman parte de la matrícula de la escuela secundaria, sino de la de formación profesional.

Inicialmente, el proyecto garantizaba un aumento de la matrícula de la Escuela de Formación Profesional, ya que la oferta de talleres fuera del horario escolar dejaba sin posibilidades a los adolescentes que trabajan o tenían otras obligaciones que comprometían su disponibilidad horaria. Por su parte, la posibilidad de cursar el ciclo superior en el edificio de la Escuela de Formación Profesional resolvía el problema edilicio de la Escuela Secundaria e invitaba a aprovechar las instalaciones para ofrecer a los estudiantes posibilidades de una formación más integral.

Sin embargo, hubo también, durante los primeros años de implementación, algunas dificultades. La sede del ciclo superior en la Escuela de Formación Profesional desmotivaba a algunos chicos del barrio. Además, los talleres se ofrecieron de manera opcional y muchos chicos decidieron no cursarlos y tener “una mañana libre”. Ante estas circunstancias, la dirección de la escuela comenzó a trabajar en distintas estrategias para la difusión del proyecto. Con los estudiantes, se realizan visitas a la sede de Secundaria Superior para que

los chicos conozcan los espacios y la modalidad de trabajo. Con las familias, se realizan reuniones informativas con la explicación del proyecto desde los primeros años de la escolaridad secundaria y proyección de videos sobre el trabajo que se hace en los talleres. También se realizó la difusión del proyecto entre los docentes del ciclo básico, ya que una asignatura pendiente de este proyecto es la adecuación curricular o el acompañamiento desde las restantes materias curriculares de la formación secundaria. Simultáneamente, se trabajó con las autoridades para que los talleres se incluyeran como parte del proyecto educativo y tuvieran carácter obligatorio para los estudiantes.

Además de las tareas específicas que realizan los directivos de ambas instituciones, organizan los espacios compartidos (por estudiantes y personal docente y no docente) y llevan a cabo también acciones conjuntas para garantizar la articulación y el seguimiento. Fundamentalmente, comparten el horario laboral para reunirse y tomar decisiones; realizan las entrevistas a los alumnos en forma conjunta; diseñan estrategias que permitan ganar y sostener la matrícula. Según han podido observar, la posibilidad de trabajar con la modalidad de taller, con pautas di-

ferentes de las que son propias de las materias curriculares tiene un impacto favorable en la retención de matrícula porque los aprendizajes de los talleres resultan motivadores para continuar y también porque la dinámica escolar que se instala permite otro tipo de relación y de contacto entre los estudiantes, los docentes y los directivos.

Las voces de los directivos

Según expresaron los directores de ambas instituciones, Prof. María Silvina Laffranconi y Prof. Abel Latorraca, el principal aporte de esta articulación al secundario se vincula con el mejoramiento de la vida personal del estudiante y su percepción de sí mismo ya que en unas diez clases, aproximadamente, los chicos se llevan entre dos y tres trabajos a la casa y eso se refleja en la alegría con que arriban a esas realizaciones concretas y en su expresión facial y corporal. En segundo lugar, mencionan que esta articulación les muestra alternativas legítimas a la educación terciaria y/o universitaria como únicas salidas educativas, formándose en los oficios que escasean en el mercado laboral y dejando abierta la posibilidad de seguir con estudios superiores. Los directores explican también que en esta formación hay una fuerte carga ho-

ría en los talleres y una carga horaria complementaria en el aula con materias que llamamos “teóricas” y que acompañan y contextualizan la formación de los talleres que también se acreditan con nota numérica.

El Prof. Latorraca comentó que actualmente se verifica que en el mundo del trabajo no hay tiempo para enseñar una formación. Por eso para la escuela de FP N°1 es importante la realización de convenios con diversas cámaras empresariales (Madera, Metalmecánicos, Ascensores, Talleristas, etc.) para generar sinergia entre las demandas de esos sectores en la región y los talleres de la FP. Las cámaras reciben estudiantes de la FP con conocimientos básicos asegurados y luego los siguen formando en su modalidad de trabajo.

Las voces de los actuales estudiantes...

Melissa y Patricio cursan quinto año de la escuela secundaria.

Ateneo educativo: ¿Qué taller elegiste para cursar este año?

Melissa: carpintería

Ateneo educativo: ¿Por qué lo elegiste?

Melissa: Porque hablé con todos los profesores de taller para pedirles asesoramiento. Ellos me contaron de qué se trataba cada uno y fui viendo lo que me gustaba y lo que yo podía hacer.

Ateneo educativo: ¿Cómo resolviste el tema de la distancia entre la otra sede y ésta?

Melissa: Me acostumbré. Salgo un rato antes de casa y listo.

Ateneo educativo: ¿Qué es lo que más valorás de este proyecto?

Melissa: Que puedo hacer las cosas por mí misma. Yo sé cómo resolver, cómo hacer.

Ateneo educativo: ¿Qué creés que se

podría mejorar del proyecto?

Melissa: El proyecto está muy bien. Sólo mejoraría si tuviéramos más herramientas en los talleres. Eso nos permitiría trabajar mucho más, avanzar más rápido en los proyectos.

Ateneo educativo: ¿Qué taller estás cursando este año?

Patricio: Carpintería.

Ateneo educativo: ¿Por qué lo elegiste?

Patricio: Porque lo cursé el año pasado y aprendí muchas cosas. En el veranos estuve pensando que si este año sigo carpintería y aprendo bien a trabajar la madera y las herramientas, el año que viene voy a hacer un taller de luthería. Cuando termine la escuela voy a ser luthier.

Ateneo educativo: ¿Tenés, como proyecto, hacerlo solo o lo pensaste con otros compañeros?

Patricio: Somos algunos amigos que nos gusta la música y lo vamos a hacer juntos, porque así va a ser más fácil hacer-





Taller de Tornería, 4° año - Ciclo lectivo 2014.

nos de las herramientas y armar el taller.
Ateneo educativo: ¿Cómo resolviste el tema de la distancia entre la otra sede y ésta?

Patricio: Me vino bien (risas) porque ahora camino hasta la parada del colectivo o me vengo en bici. Así que me obligó a hacer un poco de ejercicio.

Ateneo educativo: ¿Qué es lo que más valorás de este proyecto?

Patricio: Que tengo algo asegurado cuando termine la escuela. Voy a poder trabajar de lo que sé hacer.

Ateneo educativo: ¿Qué creés que se podría mejorar del proyecto?

Patricio: El proyecto, así como está, está muy bien.

Las voces de los graduados

Macarena (18) es graduada 2014 de la Escuela Secundaria N°208 y hoy cursa la Formación Básica de la Escuela Martín Malharro. Sol (17) también es graduada de la ES N° 208 y actualmente cursa el 1° año del Profesorado en Educación Primaria en el Instituto Superior de Formación Docente Municipal Almafuerde.

Ambas cursaron, dentro del proyecto de articulación y del menú de talleres que se ofrecía en la mañana, Taller de carpintería en 5° y 6° año porque, argumentan, *era lo más práctico* y también por cuestiones de género ya que según las jóvenes, los restantes talleres estaban más vinculados al mundo del trabajo masculino (tornería, mecánica, electricidad, por ejemplo). También consideraron que de este taller les quedarían objetos con valor de uso en sus casas y si bien durante la cursada no fantasearon con un desempeño laboral vinculado con la especialidad, sí pensaron que el taller les daría un dominio práctico de uso doméstico. Al parecer, éste fue un razonamiento compartido por todas las chicas del grupo.

Durante su paso por esos talleres, Macarena construyó los bancos de la barra de su casa, cuadros, percheros, porta macetas. Sol, por su parte, realizó un mueble para la cocina, una mesa ratona y otro mueble grande más.

¿Qué le agregó, según ellas, al secundario, la articulación con estos talleres? Les

gustó cursarlos y les gustó salirse de la dinámica de las materias teóricas. Asistían contentas, afirman y admiten que la articulación no significó una sobrecarga ya que las cuestiones de la especialidad se resolvían en el taller y no se trasladaban a la casa.

Cuando se les pregunta por el momento de cambio de sede de cursada, ellas afirman que lo vivieron como una mala experiencia dado que perdieron el contexto familiar de su escuela (en la cual también cursaron la primaria) y de los adultos que en ella los recibían (por ejemplo, los auxiliares).

¿Qué mejorarían de esta experiencia? Al unísono responden “*Que haya otros talleres*” e insisten con cuestiones de género, mencionando *peluquería*, (cuya existencia conocen en otros centros de FP que no están incluidos en la experiencia de articulación) y afirmando que, de haber cursado ese taller, quizá ahora estarían trabajando en eso (cuando llegó ATENEO EDUCATIVO a la entrevista, Macarena comentaba con su ex preceptora que la habían llamado de un

trabajo, justo cuando comenzó a cursar sus estudios en la Escuela Martín Malharro y que se le complicaba bastante sostener ambas actividades). Entre los talleres deseables también mencionan *computación, corte y confección, diseño, vitrofusión*. La institución ofrecía y ofrece otros talleres, pero en turnos en los cuales las chicas no podían concurrir (tarde o noche) por eso, el mejoramiento de la oferta de talleres dentro de la banda horaria en la que los estudiantes pueden cursar es el único pendiente para estas graduadas. Otro aspecto que mencionan es lo importante que es en un taller la relación numérica profesor/estudiante para obtener atención y aprender del otro, esta proporción no

modo de aprovecharlos y que eso se fue modificando en la medida en que el control de la asistencia se hizo más estricto. Sobre la doble titulación que se obtiene, Sol, que eligió una carrera docente, se pregunta si esa doble titulación tendrá algún puntaje y especula con la posibilidad de dar clase a futuro en formación profesional. La convivencia en los talleres con cursantes externos al secundario no fue percibida como algo enriquecedor sino que, por el contrario, ponía en crisis la cantidad de herramientas disponibles y también la disponibilidad y atención del docente para atender sus variadas demandas. Esta última cuestión ameritó un planteo ante las autoridades y el

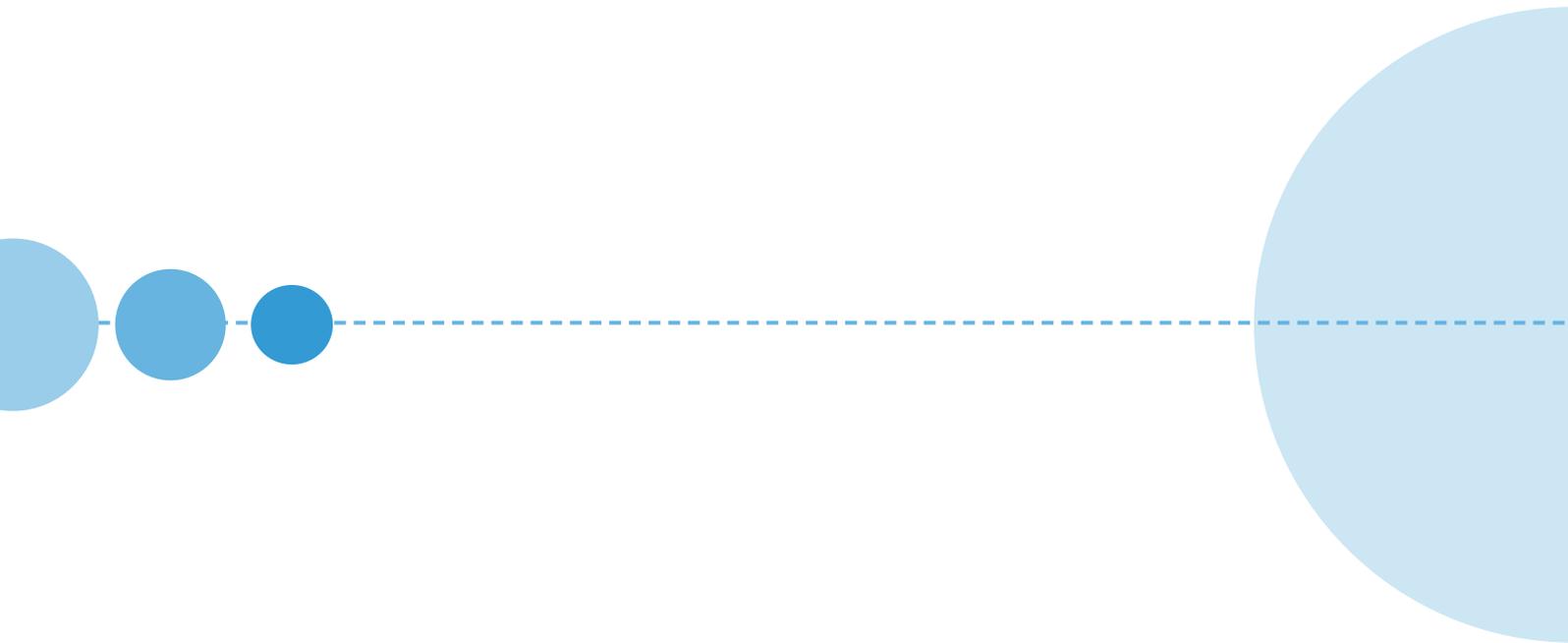
nombramiento de un docente para este grupo. También se sintieron estigmatizados por ser jóvenes en el contexto de compartir la cursada con adultos de Formación Profesional. Sol y Macarena comentan la alegría y el beneplácito con los que cada familia recibió la propuesta de articulación y el beneficio de sus producciones puestas en uso en los hogares, en forma de muebles y accesorios, con la sola condición de la inversión en materiales.



siempre fue la adecuada, afirman, dependiendo del año que se cursara y de la asistencia de los estudiantes. Consultadas por las fortalezas de la experiencia, Macarena y Sol identifican la posibilidad de la salida laboral para quienes no puedan o no quieran seguir estudiando, a condición de que los estudiantes aprovechen realmente el cursado de los talleres (y en este punto son enfáticas). Las chicas manifiestan que no todos los estudiantes de su promoción cursaban a conciencia los talleres de



Taller de Diseño y decoración de interiores.



Perspectivas

María Silvana Laffranconi es Maestra especializada en Educación Primaria (ISFD N°19) Profesora de Danzas (Escuela Municipal de Danzas Norma Fontenla) y Profesora de Matemática de 3° ciclo EGB (Universidad FASTA). Ha realizado un Postítulo en Educación y TIC (Educ.ar).

Se desempeña como docente en escuelas municipales desde el año 1990. Actualmente es Directora de la EMES N°208 Alejandro Bustillo y docente de la EMES N°210.



La gestión del proyecto

Por María Silvana Laffranconi

En 2010 se inaugura el Ciclo Superior con la apertura del 4° año al comenzar a implementarse la escuela secundaria obligatoria de 6 años. Se desarrolla la idea de instauración de un proyecto de articulación entre la Escuela Secundaria N°208 “Alejandro Bustillo” y la EMFP N°1 que permite cumplir con uno de los objetivos de la Educación Secundaria, que es la preparación de los jóvenes para el mundo del trabajo.

Cuando en 2013 comencé mi gestión como directora, encontré que el proyecto, a mi entender, necesitaba algunas modificaciones. Una de las cuestiones clave era la obligatoriedad del mismo, ya que al ser un proyecto institucional que abarcaba a todo el Ciclo Superior, no podía ser optativo. Otra de las dificultades tenía que ver con la matrícula, que era muy baja. Al investigar junto al EOE, acerca de por qué los alumnos del Ciclo Básico buscaban otras instituciones, surgieron los siguientes datos: que en la mayoría de los casos, los alumnos eligen una escuela del barrio y sin la par-

ticipación de los padres en la decisión; que pocos creen importante la articulación con Formación Profesional y que la mayoría de ellos no tiene un interés proyectado hacia el futuro.

A raíz de esta problemática detectada, se realizó una reunión con los padres de los alumnos de 3° año, en la que se abordó como tema que los padres conocieran el proyecto de la escuela para el Ciclo Superior. Se exhibió un video institucional. Se explicó en qué consistía el proyecto, sus objetivos, su desarrollo y sus ventajas con respecto a una escuela Secundaria común. Además se conversó acerca de la importancia de que los padres participen de esta decisión junto a sus hijos.

Vimos necesario comenzar a trabajar en la promoción del proyecto de la escuela en las reuniones de padres de 1°, 2° y 3° año para que todos lo conozcan; en reuniones informativas y visitas a las instalaciones del otro edificio para los alumnos de 3° año y para los docentes, como parte de la articulación entre ciclos. Se consideró muy importante que también

los docentes estuvieran al tanto del proyecto, porque son ellos muchas veces quienes saben orientar a los alumnos en situaciones puntuales. Luego de la visita de la que los docentes participaron, se explicaron las estrategias a seguir para lograr una buena articulación entre ciclos y evitar la pérdida de matrícula por desconocimiento del proyecto en las mismas escuelas involucradas.

Este proyecto ha sido y es modificado y ajustado de acuerdo con las sugerencias recibidas por supervisores e inspectores, con la evaluación de los alumnos y docentes y a partir del seguimiento y monitoreo que ambos directores realizamos en forma constante. El éxito del mismo reside en que los equipos docentes de las dos instituciones estamos atentos a los aciertos y dificultades y constantemente realizamos acuerdos. Esta propuesta educativa tiene como finalidad brindar una mejor formación a nuestros alumnos para que puedan desempeñarse en el mundo del trabajo al graduarse.



Marcos Esteban Gallo es Licenciado en Economía (UNMdP) Magister en Economía Política con Mención en Economía Argentina (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

Ha realizado un postítulo en Docencia para EGB 3 y Polimodal y una Especialización en Docencia Universitaria.

Se desempeña como docente de grado y de posgrado y como investigador en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Una iniciativa auspiciosa

Por Marcos Gallo

En la actualidad, la oferta educativa de las Escuelas de Formación Profesional pertenecientes tanto a la jurisdicción provincial como municipal, constituye uno de los caminos más efectivos y accesibles para adquirir conocimientos valorados y demandados en el mercado de trabajo. Por tal motivo, la posibilidad de aprender artes y oficios varios en estos ámbitos aparece como una oportunidad altamente valorable para articular los requerimientos del mundo del trabajo con las necesidades de realización personal de quienes allí asisten.

En tal sentido, los trayectos educativos ofrecidos por las Escuelas de Formación Profesional cumplen una función social que articula múltiples dimensiones. En primer lugar, para los estudiantes son una vía de realización personal. La incorporación de un saber-hacer concreto, de un conocimiento práctico que puede exteriorizarse mediante la realización de una obra o la solución de un problema, reafirma en los alumnos un sentimiento de autoestima y de auto-respeto, a través de la certeza de que son capaces de influir en un sentido positivo sobre la realidad que los rodea. En segundo lugar, los estudiantes adquieren competencias demandadas por el mercado laboral que conforman, por lo tanto, un posible medio de vida. Así, a los efectos favorables mencionados

en el párrafo anterior, se suma la posibilidad para los alumnos de construir un proyecto de vida en la medida en que los conocimientos aprehendidos constituyen una posible fuente de ingresos. Por la misma razón, estos trayectos educativos son una valiosa herramienta de inclusión social al expandir el campo de posibilidades de los estudiantes, al ofrecerles una realidad alternativa a la que muchas veces se ven limitados por su entorno social y familiar y, sobre todo, al otorgarles instrumentos que les permiten insertarse en el mercado laboral.

En tercer lugar, muchas de las competencias concretas que se desarrollan en las Escuelas de Formación Profesional están sobre-demandadas en el mercado de trabajo, con lo cual tienen una salida laboral rápida y con ingresos significativos. En tal sentido, esta oferta educativa cubre además las necesidades de una estructura productiva que, en muchos casos, no cuenta con la fuerza de trabajo calificada necesaria para el desarrollo de ciertas actividades. En términos técnicos, esto implica una reducción del llamado “desempleo estructural”, es decir, aquella parte del desempleo que se origina en la falta de correspondencia entre la demanda de mano de obra por parte de las empresas y las competencias específicas de los potenciales trabajadores. Cabe aclarar que este tipo

de desocupación es la más difícil de reducir, incluso en períodos de crecimiento económico y recomposición del tejido productivo, dando lugar a núcleos duros de desempleo que persisten en el tiempo y cuya solución requiere, entre otras cosas, de adecuadas políticas educativas y de entrenamiento laboral.

A partir de estas consideraciones, la articulación entre la Formación Profesional y la Escuela Secundaria aparece como una iniciativa sumamente auspiciosa, en la medida en que permite combinar la formación específica para el trabajo con la instrucción académica necesaria para continuar estudios superiores. Por ello resulta deseable que la experiencia concretada en el Programa *ES-FP Red de Oportunidades* se extienda al conjunto del sistema educativo en el nivel secundario, tanto en el ámbito municipal como provincial.



Federico Germán Leto es Magister en Ciencia y Filosofía Política. Licenciado en Filosofía y Profesor en Filosofía (UNMdP). Posee además estudios terciarios en Periodismo Escrito. Actualmente ejerce la docencia en distintas instituciones de Mar del Plata: UNMdP, Instituto Superior de Formación Docente N° 19 y en la Escuela de Artes Visuales Martín Malharro. Integra el Grupo de Investigación sobre Estudios Socio-Históricos y Políticos de la Facultad de Humanidades de la UNMdP y es doctorando en Filosofía.

Educarse vale

Por Federico Leto

Al leer la narrativa me acordé de un artículo de Pablo Gentili¹, “Educar contra la humillación”, allí el autor afirma, entre otras cosas, que la educación vale porque iguala, humaniza, une, dignifica.

Así, nos sirve porque reversiona permanentemente nuestra identidad y aporta nuevos materiales para modificar nuestra subjetividad, condición indispensable para no vivir con prejuicios o razonamientos dogmáticos.

Es cierto que no debemos negar o hasta subestimar el valor que la educación tiene en la formación de individuos calificados para el mundo del trabajo o ciudadanos que día a día nos ayudan en la convivencia democrática, sin embargo, su principal propósito debería ser otro, contribuir en la construcción de sociedades más justas.

Celebro con importante alegría aquellas iniciativas que procuran articular la formación técnica y profesional con la formación académica, lo que no deseo es que se confunda el objetivo a la hora de poner sólo el acento en los beneficios del trabajo en relación a la acumulación de riquezas, sabiendo que ésta no se traduce en distribución igualitaria y que se desestime, de esta manera, su verdadera naturaleza: el poder que la educa-

ción tiene de generar en todos nosotros autonomía y libertad de pensamiento.

Que educarse sirva para insertarse en la sociedad laboral y que, de esta manera, incluso sea más fácil seguir estudios superiores, es algo indiscutible, pero no es su principal valor. A modo de ejemplo que sirva para ilustrar este argumento, quisiera citar un fragmento del texto de Gentili ya mencionado que muestra la verdadera potencia que la educación contiene:

“(...) su capacidad para generar barreras cognitivas y axiológicas, saberes y valores, sensibilidades y prácticas que operan como defensas individuales y colectivas contra la humillación que produce la violación de los derechos humanos: la exclusión, el racismo, la segregación étnica, la discriminación sexual y de género, el sexismo, la intolerancia religiosa, la prepotencia cultural y lingüística, la negación de las identidades, el colonialismo, la privatización generalizada, la desintegración del espacio público y la mercantilización sistemática de la vida humana.”

La identidad es un recorrido de relaciones, es casi imposible no pensar en la importancia que hoy tienen nuestras relaciones económicas con los demás y la naturaleza, pero reconocer que son

producto y consecuencia directa de nuestras relaciones humanas no sólo debería ser cada vez más posible, sino además necesario y la educación es la única forma que tenemos de lograrlo.

Gentili, P. (2008) “Educar contra la humillación” en Revista Docencia N° 36. Disponible en <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100730181332.pdf>



María Marta Yedaide es Profesora de Inglés y Especialista en Docencia Universitaria (UNMdP). Doctoranda en Humanidades y Artes, mención Educación (UNR). Docente e investigadora en el Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMdP. Miembro del GIEEC (Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales) dirigido por el Dr. Luis Porta. mmyedaide@yahoo.com

La narrativa y el sentido del aprendizaje

Por María Marta Yedaide

Consideramos que en virtud del objeto de reflexión que nos convoca - la articulación entre una escuela secundaria y un centro de formación profesional, así como el pensamiento que este relato inspira- podemos contribuir desde al menos dos grandes perspectivas. En primer lugar, esta experiencia pone de relieve la *relevancia* de los saberes construidos con un fin concreto y las formas en que la motivación y la construcción comunitaria se enlazan. Las prácticas propias de las comunidades de aprendizaje (Wenger, 2001) exhiben las características que se evidencian en esta propuesta: origen en un interés, entendido como necesidad - o “fracaso de la expectativa” según Bain (2007)-, proceso de creación con otros y la orientación al fin o la *oeuvre* de Bruner (2000). Serían estas las condiciones de posibilidad, y la razón de ser, de los aprendizajes en el ámbito cotidiano. Las distancias con las prácticas escolares quedan así expuestas, al punto que debemos preguntarnos seriamente si lo que sucede en las aulas del nivel medio puede llamarse aprendizaje o debemos resumirlo como un sofisticado ejercicio de gestión de la información. Esta preocupación penetra el corazón de la nueva agenda de la didáctica tal como la concebimos desde la década del noventa en nuestro país (Litwin, 2005), otorgando a la

enseñanza la difícil tarea de pensar en sus consecuencias políticas. La buena enseñanza (Fenstermacher, 1989) no puede desentenderse de la irrelevancia, o estaría incumpliendo su fuerza moral constitutiva.

El segundo aporte que deseamos proponer se vincula con el uso de la narrativa, que encuentra en el caso un ejemplo potente. La recuperación de las voces de los sujetos como insumo primordial para la evaluación de las prácticas y configuración de los nuevos discursos sobre ellas es un hito en la re-conquista semiótica del campo de la didáctica. Allí donde lo local nos convoca, la comprensión de los sentidos que los actores sociales adscriben a su realidad los restituye como *agentes* de los procesos que habitan. Hay una postura contra-clásica en el gesto de escucha y genuina consideración de los puntos de vista que es esperanzadora como moción descolonial, de emancipación de las cadenas en nuestras mentes (Walsh, 2007) y fidelidad a la promoción del buen vivir (Santos, 2000). La superación de la epistemología del punto cero (Castro Gómez, 2005) nos libera de la ambición por la búsqueda de la verdad y nos orienta a la valoración de lo particular y múltiple. La gran pregunta es si este mismo ejercicio emancipatorio del habla puede ponerse en movimiento para repensar la educa-

ción secundaria formal, que queda tan disminuida frente a la eficacia de propuestas de articulación como la considerada en esta oportunidad.

En resumidas cuentas, queremos resaltar que la riqueza de la experiencia evocada en el caso aparece como una excelente oportunidad de revisar concienzudamente nuestras prácticas cotidianas en el nivel medio y su grado de irrelevancia, así como el rol narrativo que podrían asumir los habitantes de esas comunidades educativas para transformarse en agentes de una nueva escuela secundaria.

Referencias

- Bain, Ken. (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Bruner, J. (2000). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Castro Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero: ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad.
- Fenstermacher, G. (1989). Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En Witrock, M. (ed). *La investigación de la Enseñanza, vol. I. Enfoques, teorías y métodos*. Paidós: Barcelona, Buenos Aires, México. pp. 149-179
- Litwin, E. (2005). El campo de la didáctica: en búsqueda de una nueva agenda. En Camilloni, Alicia; Davini, María Cristina; Eldestein, Gloria; Litwin, Edith; Souto, Marta y Susana Barco. *Corrientes Didácticas Contemporáneas*. Paidós, Buenos Aires.
- Santos, B. de S. (2000). *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia. Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política de la transición paradigmática*. Vol. I, España: Desclé de Brouwer.
- Walsh, C. (2007) *Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: Apuestos (des)de el in-surgir, re-existir y re-vivir*.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Buenos Aires: Paidós



Elisabet Caielli es Profesora de Inglés (UNMdP). Magíster en Enseñanza de la Lengua y la Literatura (UNR). Se desempeña como docente titular en ES Municipal y en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Es co-autora y coordinadora del proyecto “ES-FP: Red de Oportunidades”

Los orígenes del proyecto

Por Elisabet Caielli

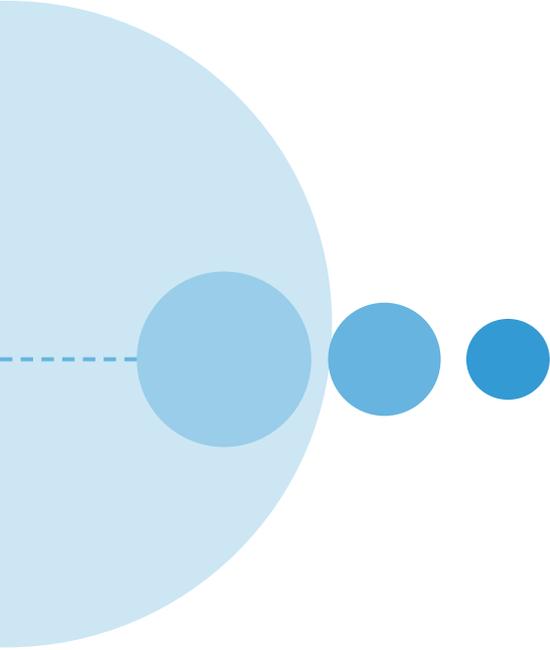
El proyecto de articulación *ES-FP Red de Oportunidades* surge del encuentro entre varios factores que conformaban la situación educativa municipal en el año 2010: la obligatoriedad de la educación secundaria, las necesidades socio-educativas de las comunidades en las que están insertas las escuelas municipales y los beneficios de la formación académica junto a la formación para el trabajo.

Siguiendo los lineamientos prioritarios de la política educativa en el marco de la Ley de Educación Provincial N° 13.688, en consonancia con la Ley de Educación Nacional N° 26.206, el proyecto contextualiza la Educación Secundaria para responder a las particularidades y necesidades de las comunidades apelando a otro formato escolar. El fin es facilitar a los adolescentes la construcción de un futuro elegido por ellos al finalizar la escolaridad obligatoria, tanto desde la preparación académica como desde la formación para el mundo del trabajo. Entendemos que el encuentro de estos dos tipos de saberes resulta indispensable para disponer de las herramientas necesarias en la toma de decisiones, ante las posibilidades que puedan presentarse durante su vida actual y futura. Además, no se puede soslayar el hecho de que la realidad socio-económica de nuestras comunidades indica que muchos de nuestros alumnos tendrán

acceso a la educación superior sólo con la ayuda de un trabajo y, en estos jóvenes en particular, es en quiénes se fundamenta este proyecto.

La Secretaría de Educación Municipal concibe la formación académica y la formación para el trabajo no como excluyentes sino como complementarias. La escolaridad secundaria tiene la responsabilidad ineludible de acompañar a los alumnos en la generación de proyectos personales y sociales y de crear las condiciones para que en el futuro esas elecciones personales puedan ser efectivizadas satisfactoriamente a través de una calidad de vida digna en lo personal, laboral y ciudadano. En la articulación de ambos procesos, entendemos la educación para el trabajo desde dos perspectivas: por un lado, como herramienta para la inclusión laboral y por otro, “como camino para la apropiación de valores, actitudes y prácticas, vinculadas a la autonomía, la colaboración con otros/as, la capacidad de escucha, la solidaridad, el esfuerzo que permite sostener la continuidad en las tareas y el cuidado del espacio público”¹ Si bien en 2011 el proyecto fue acordado desde la Secretaría de Educación Municipal con dos escuelas que tenían la necesidad imperiosa de espacios para cursar el ciclo superior de la ES (EMES N° 208/FP N° 1 y EMES N° 204/FP N° 3),

las propuestas de articulación están creciendo. Actualmente, la *Red de Oportunidades* se está implementando en cinco escuelas por la iniciativa de los directivos que valoran el proyecto y que lo adaptan a las singularidades de sus comunidades. En estas nuevas articulaciones, la necesidad de poner en práctica el proyecto está dada por las posibilidades que brinda aprender un oficio relacionado con la orientación de la Escuela Secundaria.



Intersecciones

Encuentro de discusión

Lunes 4 de mayo, 10 hs.

Escuela Municipal de Formación Profesional N°1

ATENELO EDUCATIVO: Para comenzar, habría algunos interrogantes, producto de las PERSPECTIVAS que ustedes escribieron y de cuestiones que quizá no habían quedado claras en la narrativa que constituye la sección PUNTO DE PARTIDA y nos parece que podríamos comenzar por ahí. Por ejemplo, comentando qué tipo de seguimiento de los graduados de la articulación hay, respecto de su inserción laboral.

Abel Latorraca: No, seguimiento sistemático, no hay. Lo poco que sabemos es porque nos enteramos por algún amigo, o los chicos vienen a saludar a la escuela y nos cuentan.

Elisabet Caielli: Esto en realidad empezó a partir de la Ley de Educación, pero lo que es importante recalcar del proyecto es que a partir de la necesidad de espacio físico para expandir la escuela secundaria, se encontró la manera de complementar con los talleres, usando los salones de clase de las escuelas de formación profesional que se encontraban vacíos. En realidad, hoy hay más directores de escuelas secundarias que quieren incorporarse a este proyecto que directores de formación profesional.

Abel Latorraca: Eso pasa por algo que ustedes plantearon en la reunión que tuvimos que es el tema de la convivencia. Yo creo que pasa por ahí. Por ejemplo,

ahora estamos en un recreo del secundario (se escuchan los ruidos que vienen del patio), pero dentro de 20 minutos está el recreo de mis alumnos de Formación Profesional, entonces el personal auxiliar prepara la merienda para el secundario y después para mis alumnos, o sea que esto requiere del compromiso de toda la comunidad educativa.

ATENELO EDUCATIVO: Pero Elisabet acaba de decir que la articulación es más requerida por los directores de secundaria que por los de Formación Profesional, habría que pensar por qué.

Elisabet Caielli: Yo estaba pensando en el caso particular de una Escuela Secundaria que quiere articular diferentes ramas del arte con una escuela de Formación Profesional que tiene carpintería, como para complementar bien el área del secundario.

Abel Latorraca: En nuestra escuela, los dos directivos entendimos que la articulación aporta tanto para la escuela secundaria como para la de formación profesional. Entendimos que a ambas instituciones nos beneficia mucho, de hecho tenemos una matrícula importante. ATENELO EDUCATIVO hizo algunas entrevistas a los chicos y les preguntaron qué están reclamando. Mayor variedad de talleres, dicen, no están diciendo “Esto no me gusta”.

ATENELO EDUCATIVO: Más cantidad de maquinarias y herramientas para poder trabajar más.

Elisabeth Caielli: Bueno, a mí me parece muy interesante remarcar que el primer año que empezamos con este proyecto, tuvimos una reunión de padres acá, en este mismo salón. Los chicos a esta escuela tienen que venir desde Rawson al 8000 más o menos, ahí están la escuela primaria y la secundaria. Abel les contaba a los chicos, en esa reunión, que él había comenzado barriendo el taller del padre, luego poniendo algún tornillito y otras cosas más y los chicos terminaron escuchando muy motivados, lo que se reflejó en el cambio de su actitud corporal durante la reunión. Les pareció una idea bárbara. Pero después también tuvimos conflicto con el tema del horario y la obligatoriedad. Hasta que tuvimos el acompañamiento de la directora nueva de la secundaria, los chicos tomaban esa mañana libre en lugar de venir a los talleres. Eso fue una cosa que costó mucho: el acompañamiento del director de secundaria, para motivar a los alumnos y a las familias, para apoyar este proyecto. Se fue y se va dando de a poquito.

María Marta Yedaide: Ahí me queda más claro el beneficio de este tipo de proyectos para la escuela secundaria, ya que aporta relevancia. Los estudiantes se re-



Los especialistas y las alternativas del encuentro de discusión

sisten a lo irrelevante como signo de inteligencia. No me queda por ahí tan claro y quizá estaría bueno que lo comentemos ahora, cuáles son los beneficios para la escuela de Formación Profesional.

Abel Latorraca: El aprovechamiento del espacio, de los talleres. Muchos papás de estos mismos alumnos por ahí vienen a tomar un curso de Formación Profesional a la noche. Sucede que estas escuelas, no sé por qué causa, no son muy conocidas en la comunidad y de esta forma muchas familias se enteran por sus propios hijos de la oportunidad de mejorar su nivel profesional.

Marcos Gallo: En general, por el conocimiento que yo tengo de lo que es la rama de Formación Profesional, son cursos poco demandados. De hecho, hay muchos casos en los que los cursos se tienen que cerrar por falta de matrícula. Es una cosa llamativa y lamentable, porque son cursos donde se enseña un saber práctico muy completo y con una salida laboral muy buena y la gente no se entera.

Elisabet Caielli: Lo que pasa es que también hay muchas escuelas de Formación Profesional de provincia y privadas, que no te dicen que son escuelas de Formación Profesional y hacen mucha

propaganda y suman mucha gente. Por ejemplo, nosotros en la municipalidad tenemos 10 escuelas de Formación Profesional y algunas tienen anexos. Dos o tres (una en Batán) dan cursos de cocina, de pastelería y demás, dan un título que está avalado por la provincia y, a lo mejor, la escuela privada que da el título de “chef” tiene más propaganda.

Abel Latorraca: En la década de los años 90, la educación técnica, particularmente, fue devastada para pasar a ser un bachiller con orientación tecnológica que no formaba ni un bachiller ni un técnico. Los industriales dejaron de existir. Hoy la situación está cambiando y conviene combinar el aprendizaje con los oficios que están surgiendo. Por otro lado, está la creencia de que para tener dinero y un buen pasar hay que hacer una carrera universitaria. No es siempre así, por eso digo que el gasista que viene a mi casa cada año a acondicionar los calefactores me cobra \$370 a mí y en ese día les arregla a 4 más, o sea multiplica \$370 por 5. Y el tipo se mueve con su cajita de herramientas y en un auto... Hoy todo lo que es plomería, gas y todo lo relacionado con la construcción tiene muchos ingresos, una buena retribu-

ción, por eso a veces veo con pena que, teniendo la oportunidad de formarse en este tipo de saberes, los chicos -y los adultos también-, no se enteren de esto. Una de las razones que sostengo yo es que el secundario obligatorio, así como está estructurado, no tiene razón de ser. Esto lo planteamos hace 4 o 5 años en la Secretaría de Educación, cuando nació este proyecto. Yo les decía “Está mal estructurado”, un chico para recibirse de técnico tiene que estar 7 años en la Escuela Secundaria, o sea que tiene que esperar todo ese tiempo para poder salir a la calle a trabajar. Lo mismo pasa con las carreras artísticas, por ejemplo para hacer profesorado de danza hay que estar ¿cuánto? ¡12 años! Yo creo que se tiene que reformular eso, en el medio tiene que haber algo más. El tema es que el chico abandona el secundario, sale a la calle, no tiene oficio, ni secundario completo, no tiene una carrera universitaria y entonces se tropieza con la vida 3 o 4 años y ya con 18, 19, 20 vuelve a la escuela, pero a la escuela de Formación Profesional.

Federico Leto: Otra cosa que me parece interesante es ver cómo la Formación Profesional les sirve de sustento para

seguir un estudio superior. A veces el oficio es una forma de poder estudiar otra cosa, como la formación docente ya que teniendo una cierta formación académica o complementándola, puede decidirse por la docencia técnica. En el Instituto Superior de Formación Docente N° 19 coordiné, por varios años, el Profesorado en Educación para Técnicos y Profesionales, con mucho éxito y matrícula. Obviamente, eran docentes ya en ejercicio que necesitaban repensar su situación y a partir de ahí entendieron la importancia de la complementariedad que tiene la formación académica en un técnico y viceversa.

ATENEO EDUCATIVO: Una de las graduadas de esta articulación, entrevistada por nosotras, que hoy es alumna del ISFD Municipal Almafuerde, nos preguntaba si habría alguna manera de otorgarle valor a esta articulación con el título docente para dar clases a futuro en Formación Profesional... Agreguemos que, otro de los problemas de la Educación Técnica hoy, también producto de lo que se hizo con ella en los '90, es que se jubilan los docentes experimentados y llegan a cubrir las materias docentes formados académicamente, pero sin experiencia en la especialidad.

Abel Latorraca: Los chicos se pueden recibir con su secundario en esta escuela y pueden aspirar a una carrera universitaria o pueden tener su secundario y recibirse con un oficio. O bien pueden despertar habilidades para su vida cotidiana, es decir, los chicos o chicas que vengan a estas escuelas, si el día de mañana tienen que barnizar una puerta van a saber lijarse a favor de la veta y no en contra.

Elisabet Caielli: Hay una escuela que es la ES N° 205, que está en el barrio Las Américas y que comenzó un año después que ésta con la articulación. Ahí, las chicas tienen la opción de taller de textiles y costura y lo que destacan las profesoras

es cómo van cambiando las chicas, a medida que cursan el taller, cómo se preocupan por estar más arregladas. Y el año pasado, cuando fue la muestra joven en esa misma escuela, en la parte textil, no tenían nada para mostrar porque dicen que las chicas hacen cosas tan lindas que enseguida se las ponen.

ATENEO EDUCATIVO: Cuando cuentan esas anécdotas -y nos parece que está un poco sugerido ya en las PERSPECTIVAS- pensamos cómo impacta esta articulación en la subjetividad y eso nos parece interesante para retomar ahora y lo asociamos con algo que planteó María en su perspectiva: la pregunta por la relevancia. Ella dijo que la escuela tiene

que repensarse, tiene que replantearse muchas cosas y a nosotros nos parece que ésa es una de las cosas.

María Marta Yedaide: Hay otras cuestiones que nos han quedado en el tintero. Lo que Abel exhibe como director es que tiene muy en claro que la gestión de su Centro de Formación Profesional tiene un sentido social, nos preguntamos si tal vez haya otros modelos de gestión de centros que estén más medidos en la gestión administrativa y no tanto en el sentido. Eso es una constante que vemos cuando miramos mucho la educación: cuáles son los profes, los directores, cuyo sentido se agota en la gestión (de la clase o del centro educati-



vo) y cuáles trascienden esa gestión con una meta política, donde hay una voluntad política que nos parece clara. Ahora, tratando de responder la pregunta, me parece que lo técnico es muy valioso, pero tenemos muchas dimensiones que necesitamos trabajar, además de lo técnico y lo estético y esto tiene que ver con la ampliación de la conciencia en otros sentidos también. Y es una deuda grande en la Escuela Secundaria: recuperar la conexión con la vida y también el sentido. Y esto aún en las personas que se van a dedicar a un oficio, porque si intentamos formar ciudadanos, les debemos una ampliación de la conciencia en otros sentidos, como por ejemplo culturales, filosóficos, históricos, sentidos que a lo mejor no van a usar en el taller de mecánica, pero necesitamos ver cómo podemos poner a disposición esas otras herramientas que, a lo mejor, son conceptuales o más abstractas y que también condicionan un mejor vivir. No quedarnos sólo en el saber hacer.

Federico Leto: En una de las PERSPECTIVAS se resaltaba, de alguna manera, el hecho de que en el trabajo aparece la relación con el otro; saber hacer incluye la colaboración, el intercambio de ideas y eso me parece importantísimo porque si no, es como que estamos poniendo el acento en el *know-how*, en el saber hacer y no aparece la cuestión de la sociabilización.

Hay un libro que uso mucho (yo doy una materia que se llama *Perspectiva filosófica de la Educación y Formación Ético-política Docente*), trabajo un texto que es muy redondo de Augusto Pérez Lindo “¿Para qué educamos hoy?” y es interesante porque lo que dice ahí y lo que da título al libro tiene que ver con algo que surgió en un congreso en Bruselas, por los ’80,

debatendo sobre la finalidad de la escuela. El autor dice que de la discusión salió la pregunta en relación con el mundo del trabajo y que parecía no tener respuesta. Como si el problema fuera pensar qué tiene que hacer la escuela si no prepara para la inserción laboral. Simplemente – dijo- educa. Ahora hay que ver a qué se le llama educar, eso sería otra cuestión. Muy recomendable el libro.

María Marta Yedaide: Yo creo que educa mucho la Escuela Secundaria, lo que pasa es que no educa en el currículo que declara y esos contenidos para mí no dejan de ser valiosos en la formación de un ser humano, porque te permiten pensar cosas que por ahí con otras herramientas conceptuales no sé si llegarás a pensar.

Marcos Gallo: Sí, el tema de la Escuela Secundaria es que mucho de lo que transmite son conocimientos académicos y abstractos que no necesariamente se plasman en una praxis concreta, sino que se plasman en el propio enriquecimiento como ser humano y eso muchas veces, a un adolescente, le cuesta entenderlo. ¿Para qué sirve esto? Te sirve para aprender a pensar.

María Marta Yedaide: Pero ¿se plasma? ¿Se llega a que el alumno los utilice como una herramienta para su pensamiento?

Marcos Gallo: Muchas veces no y muchas veces uno se da cuenta de eso mucho tiempo después, creo.

Federico Leto: Yo, hace muchos años, daba lógica discursiva en un secundario. Veíamos semiótica y esas cuestiones y me acuerdo perfecto que uno de los chicos me dijo: “Profe, mi papá tiene un taller mecánico y es chapista y yo voy a ser chapista, no me interesa todo esto, o sea, lo escucho tengo respeto por usted, me porto bien, voy a tratar de aprobar la

materia, pero en definitiva yo ya sé que voy a ser chapista ¿de que me sirve la lógica?” Y bueno, podría haber estado toda una clase explicándole para qué sirve...

Abel Latorraca: Una de las cosas que nosotros tratamos en los cursos, principalmente de adultos, donde tenemos varios mecánicos que ya tienen taller, es de que comprendan que ellos no tienen un taller, ellos tienen una empresa y tienen que descolgar el almanaque de Silvina Luna para poner el hermoso cuadrito donde dice que hizo el Curso de inyección electrónica del automóvil. Porque ese taller ya dejó de ser taller para ser una empresa más del barrio.

Y eso que decías vos de que el secundario es muy abstracto, nos pasa a veces con los chicos cuando ven matemática, entonces cuando vienen al taller con nosotros, les mostramos el motor de un auto y les hacemos calcular la cilindrada y cuando los chicos ven en la calle “2.0 litros” ya saben de dónde sale eso.

Marcos Gallo: Pero sin formación en matemática abstracta, eso no lo podés entender. Yo soy Técnico electrónico y tengo una experiencia breve en Escuela Media y una vez enseñándoles una especie de función, les dije: “Ésta es la onda cuadrada que ustedes pueden ver en los osciloscopios”. Me miraron con una cara de no tener idea de qué era un osciloscopio. “Para qué sirve”, me preguntaban y yo les decía “Esto te va a servir porque ustedes están estudiando electromecánica y para entender muchas de las aplicaciones concretas de la electromecánica, tienen que tener herramientas matemáticas y yo no te lo puedo explicar con un ejemplo concreto, primero te tengo que explicar esto.”

ATENEO EDUCATIVO: A veces uno se da cuenta para qué estudió algo mucho



tiempo después, pero también esa pregunta sobre para qué sirve algo se vincula con una concepción de época en la que todo tiene que ser ya.

Abel Latorraca: Por eso, hoy el adolescente no quiere esperar 5 años para ver dónde puede aplicarse, hay que demostrarlo ya, por eso los chicos cuando van al taller de carpintería, están 10 clases y en esas clases hacen una parrilla y para eso cortan, escuadran, sueldan. ¿Sueldan bien? No. ¿Escuadran bien? No. ¿Se llevan la parrilla? Sí. ¿Y pueden hacer un asado? Sí y eso es lo importante. Que en 10 clases los chicos se lleven algo. No tienen tiempo a esperar a ver en qué van a aplicar los conocimientos el día de mañana, quieren todo en la inmediatez.

María Marta Yedaide: Es que el interés es inmediato, no existe el interés diferido; tenés que tener una motivación enorme, como la de recibirte, para aguantar tantos años la universidad, por ejemplo.

Federico Leto: Yo igual pienso que es importante que aparezca ese docente que, más allá del conocimiento técnico y la didáctica del mismo, pueda mostrar que conocer es una aspiración natural para el humano, que podés querer conocer. El cómo o el qué es independiente, estamos naturalmente dispuestos a querer conocer, ya lo dijo Aristóteles. Ahora, que lo entiendan los jóvenes de hoy, no es tan fácil.

ATENEO EDUCATIVO: ¿No tendría un poquito que ver también con la manera en que se les presentan hoy las cosas a los chicos?

Federico Leto: ¡Claro, totalmente! Yo veo a mi sobrino, que ahora tiene 15 y no sé cómo fue que, cuando era chico, le mostramos o le contamos del teléfono a disco y mirá la pregunta que se le ocurre: “¿Qué hacían mientras esperaba a que volviera el disco?”. Para él era una pérdida de tiempo.

Abel Latorraca: Ahí está la clave, hoy los chicos son inmediatos, ven todo como una pérdida de tiempo.

Federico Leto: Bueno, pero es como decíamos recién, hay que lograr una motivación importante, que sientan que esto les va a servir o que ya les sirvió, porque los entusiasmó.

María Marta Yedaide: Yo creo que llegan al secundario con una muy mala experiencia, es como que vienen ya sintiendo que en la escuela no van a aprender. El aprendizaje natural que se da cotidianamente en el que todos participamos y que nosotros miramos porque nos interesa ver cómo sucede, no se ve, por lo menos en la segunda parte de la educación primaria ¿no?

Me parece que en la primera parte de la Escuela Primaria, en los primeros 3 años, están muy unidas la vida y la escuela, la primera escritura, las primeras operaciones matemáticas. Y después, ya empezamos el tercer grado con el pistilo de la flor para la reproducción, con esos conceptos como el relieve, etc. Nunca algo que se pueda remontar a lo conocido y los chicos aprenden que la escuela no es el lugar

de aprendizaje y ése es un aprendizaje tremendo.

Después, cuando llegan a la secundaria, se genera un doble fingimiento, ellos fingen que aprenden, nosotros que enseñamos, pero resulta que lo que sucede en la escuela, en las escuelas secundarias que yo conozco, es otra cosa, es como un mecanismo de gestión de la información. Nosotros sabemos que naturalmente aprendemos juntos, no solos, aprendemos colaborativamente, uno siempre aprende porque hay un fin, un sentido, hay algo que hay que hacer. Es como que la Escuela Secundaria se desnuda de todas esas cuestiones que son, digamos, constitutivas del deseo de saber.

ATENEO EDUCATIVO: Este ateneo tenía por objeto la articulación, luego, encarnó en una articulación puntual que es la de Formación Profesional con Escuela Secundaria en las escuelas de gestión municipal. Quizá se pueda comenzar a pensar la articulación entre teoría y práctica, entre el mundo del trabajo y la academia, entre otras. Es decir, pensar cuáles serían esas otras articulaciones que nos permitirían conectar el aprendizaje con la relevancia. Y con la motivación, porque de eso están hablando ¿no? De generar o no generar curiosidad, de que haya una finalidad que sea más grande para el que está aprendiendo, de que se recoja el guante de los intereses y los contextos en los que se están educando los chicos.

Federico Leto: Y que se reconozca la no inmediatez, a veces, de la productividad

del saber. Está bien, quieren saberlo ya, bueno, no todo va a servir ya. Muchas veces lo que vos decías tiene que ver con que el valor lo encuentran cuando salen de esa escuela, en el momento no lo reconocen, pero después se dan cuenta de qué aprendieron en la escuela. Es muy difícil en ese momento ser consciente de lo que estoy aprendiendo y del valor que le puedo dar.

Marcos Gallo: yo pensaba en el ejemplo que dio recién Abel, de calcular la cilindrada de un motor. Cuando uno ve en la parte de atrás de un auto que dice 1.0, 1.6, 1.4 ¿qué es eso? Para calcular eso, primero tenés que saber calcular la superficie de un círculo, tenés que saber qué es el número Pi.

ATENEO EDUCATIVO: Pero estaría bueno empezar por ahí y no por 3,1416. Hay ahora una generación de la que se habló mucho, la *Generación Ni Ni* y la pregunta es qué influencia tiene la escuela en la gestación de esta generación y

qué puede hacer a propósito de esto para revertirla. Porque también nos parece que el hecho de que el conocimiento mantenga valor práctico, también los motiva a seguir estudiando.

Elisabet Caielli: A mí me parece que hablar de la Generación Ni Ni es echarle la culpa a los chicos...

María Marta Yedaide: Los tenemos 12 años escolarizados y no podemos hacer nada... El tema es que, -soy sincera-, en el aprendizaje del Inglés por ejemplo, lo que es mi campo, es muy difícil cuando uno fue educado en otro momento, hay cosas que no necesitan. Es necesario indagar en el sentido de enseñar Inglés y para qué y quiénes y cuándo y qué es el Inglés, porque el Inglés, en realidad, es una herramienta, no es un fin en sí mismo. ¿Cuál es el objeto de hablar inglés?

Federico Leto: Y ahí podemos volver a la cuestión de la construcción de la subjetividad, aprender cualquier lengua te va a modificar la subjetividad. Está bien

que es una herramienta que te puede servir y mucho y más hoy, pero digo, aprender un idioma ya te transforma.

María Marta Yedaide: Pero ¿cómo? Te va a tocar de muchas maneras y vas construyendo la subjetividad, pero la mayor parte de las veces es tácita la construcción, porque no es lo declarado, suceden otras cosas...

ATENEO EDUCATIVO: No consideramos que el idioma sea sólo una herramienta, quizá está el tema del usufructo, de la cuestión instrumental (con Inglés,



computación) pero es una manera de enfrentarse al mundo, tiene sus propias metáforas, sus propias maneras de expresarse. Y además es un capital cultural para tener voz en otros lugares.

Marcos Gallo: Vuelvo sobre lo que decía Federico, que aprender Inglés o aprender cualquier idioma transforma tu subjetividad, te hace otro, como aprender cualquier otra cosa. Y me parece que eso, en el afán de inmediatez que tienen los chicos, les cuesta mucho comprenderlo y lo terminan comprendiendo cuando quizá ya se incorporaron al idioma o ya se vieron transformados. Y fue también mi propia experiencia en la educación, cuando yo iba a la escuela técnica yo también sentía que todo lo que estaba aprendiendo no servía para nada. Y me di cuenta de adulto de que muchas cosas que me parecían inútiles en realidad eran un saber muy valioso.

María Marta Yedaide: Yo no tuve una experiencia secundaria que sintiera que fue irrelevante en ningún momento, quizá porque fue una linda experiencia. Lo que sí me pasó es que no he podido hacerme de la matemática en la vida, hacerme de la física en la vida. Me cuesta decir que los aprendizajes del secundario, con excepciones, me transformaron. Y aun así tuve una buena enseñanza porque lo que me dejó el secundario es la posibilidad de pensar.

ATENEO EDUCATIVO: Una pregunta que les hicimos a los directores de ambas escuelas de la articulación durante la entrevista inicial fue de qué manera los profesores de las materias comunes acompañaban esta articulación. Porque recién Abel nos recordó que para sacar la potencia de un motor hay que usar Pi; María recordó su propio paso por el secundario y yo pensaba,

en mi secundario cuando debíamos memorizar la composición y renovación de las cámaras en plena dictadura, pero nadie decía “Ojo, que esto no está funcionando”. Entonces la pregunta que se impone es de qué manera los profesores de las materias curriculares del secundario común se apropian de esta articulación y la hacen jugar para dar sus contenidos.

Abel Latorraca: El año pasado, en una reunión de capacitación docente del secundario, a Silvina, su Directora, le pareció oportuno que ella y yo explicáramos la articulación a los profes del secundario ya que muchos no estaban enterados. Entonces, a partir de la explicación, los profesores como que se metieron en el proyecto directamente. Sí tenemos una materia pendiente que es involucrarnos desde el punto de vista técnico, o sea que la profesora de matemática del secundario nos diga: “Mirá, en este momento estamos viendo la cilindrada de un círculo o el volumen de un círculo ¿pueden ustedes en el taller aplicarlo?”. Todavía no hemos podido lograrlo.

ATENEO EDUCATIVO: ¿Qué se necesitaría para lograrlo? Porque ahí estamos hablando de un proyecto de articulación mucho más fino, entre lo que se enseña y el sentido de esos aprendizajes. ¿Qué es lo que está faltando en las escuelas para que esto pueda suceder?

María Marta Yedaide: Falta asumirse como agente digo yo, trascender un poco esa idea de que lo mío es dar conocimientos y pensar que lo mío es una apuesta política, asumir la situación tal como está, pensarla, pensarla colectivamente, porque si la pienso personalmente voy a dar una respuesta muy chiquita y muy tacaña me parece. No sé, creo que tiene que haber voluntad y para que haya voluntad tiene que haber un replanteo de lo que es lo mío, qué es enseñar.

ATENEO EDUCATIVO: ¿En cuál de los niveles de concreción curricular estás pensando vos? ¿Es algo que tiene que darse entre los docentes?

María Marta Yedaide: Yo no puedo desresponsabilizar a los docentes porque nuestro trabajo es formar docentes. La cátedra en la que trabajo es de formación de formadores. Si no creemos que los docentes puede hacer alguna diferencia, vamos muertos. Pero entiendo que no es nada más que los docentes. Acá por ejemplo hay una gestión que sopla con el mismo viento, acá no podemos hablar de que el Estado está ausente o el Estado no se involucra o no están las condiciones dadas.

ATENEO EDUCATIVO: Además hay unos diseños curriculares que consideran al docente como un pedagogo, un gestor cultural...

María Marta Yedaide: No es suficiente.

Abel Latorraca: Yo tengo un equipo de orientación escolar que habla mucho con los chicos, tenemos muchos alumnos adolescentes, de la zona de Sierra de los Padres, la laguna, el Coyunco, el Barrio Libertad y uno de los problemas que tenemos es el traslado que, aunque apareció el boleto estudiantil, sigue siendo un problema. A veces, hasta por el tiempo, porque el chico que viene del Coyunco tiene que hacer casi 6 kilómetros desde su rancho a la ruta, para tomarse el colectivo. Hace tres años, habiendo pensando todo esto, empezamos a hablar con la sociedad de fomento, fuimos y dijimos “queremos dictarles cursos acá para los chicos del barrio que quieren estudiar mecánica de automóvil”. Los docentes van a la Sociedad de fomento para el marco teórico darlo allá y, una vez por semana, los chicos vienen a la escuela a dar la formación práctica. Eso lo estamos haciendo con carpintería, con mecánica, con un

montón de formaciones. Entonces, qué hace falta, a veces, es hacer un estudio de campo, preguntarles a los chicos, ver la raíz del problema.

Elisabet Caielli: Yo estoy de acuerdo con lo que vos decís, pero estamos hablando mucho de la voluntad también. Cuando vos querés llevar a la práctica ciertas iniciativas, hacés una reunión con los docentes y no es tan sencillo encontrar la manera de implementarlo. Por ejemplo, en Inglés, hacemos capacitaciones para que los profesores puedan reunirse a hablar de trabajo, de las cuestiones que se nos presentan en las clases y construir colectivamente. Logramos esto mediante un proyecto y vimos cómo podemos mejorar nuestra práctica, surgieron propuestas divinas... pero siempre dentro de su horario de trabajo.

María Marta Yedaide: Yo creo que hay una imagen del profesor que hay que cambiar, me parece que ser profesor ahora implica otra cosa. Hay que sacarle un poco los métodos y meterle más lo político. Y, después, hay que transmitir un poco la idea de que mientras las personas estén comprometidas a cambiar, es posible hacerlo, de forma colectiva.

Marcos Gallo: Lo que yo observo es que la realidad es tremendamente compleja. Hoy, el docente frente al aula, está en medio de un fuego cruzado y está en una situación de indefensión muy grande. Muchas veces, no cobran en tiempo y forma. En muchos otros casos -y esto también hay que decirlo- los docentes son agredidos por sus propios estudiantes. Conozco muchos casos de profesores que han sido insultados, empujados, que les han robado pertenencias o que les han dañado intencionalmente el auto. Y, frente a estas situaciones no existe ningún mecanismo institucional que proteja a los docentes. Entonces también entiendo que a veces

los docentes estén un poco desmotivados con toda esta cosa de la inclusión, la sociabilización y todo lo demás. Por empezar, tiene que haber una cuestión institucional macro que se encargue de que, mínimamente, cobren. Ni siquiera estoy hablando de aumentos de sueldo o de un salario digno, estoy diciendo que cobren en tiempo y forma por las horas que trabajan, cosa que en muchísimos casos, en provincia, no sucede. Después, la modalidad del docente taxi, que es la modalidad generada en la escuela media, a mí me parece una perversidad nefasta. Un docente no puede estar dando clases en 5 o 6 escuelas, eso es terrible. Un docente tiene que estar dando en 2, a lo sumo o 3 escuelas, porque un docente que está dando clase en 5 escuelas no puede estar implicado o involucrarse institucionalmente con ninguna de las escuelas. Algunos docentes pasan la mitad del tiempo físico de su jornada laboral en traslados, no frente a alumnos. Así que, en principio, me parece que hay una realidad institucional macro que hay que empezar a modificar. La *Ley Nacional de Educación*, con todos los avances que ha tenido con respecto a la Ley Federal, no modificó esta realidad. El *Estatuto del docente de la provincia de Buenos Aires* es de una complejidad y de una burocratización infernal del sistema. Por eso, creo que hay que empezar por esas grandes cuestiones. Después, otra cosa que me parece que es central, es que las generaciones anteriores veían todavía el futuro como un proyecto, pero a partir de la primera mitad de los noventa ya empezábamos a tener otra percepción y nos preguntábamos para qué estudiábamos si no íbamos a tener trabajo. Era la época en que venía todo importado y la mayoría de los docentes que teníamos en la escuela técnica eran in-

genieros o estudiantes avanzados en ingeniería, tipos de una calificación descomunal, que no tenían trabajo y por eso estaban dando clases. Estaban en la escuela como última opción. Entonces se iba incorporando la desesperanza, el escepticismo y ya empezábamos con esa actitud de “*No me importa nada*”. En los últimos 20 años eso se grabó a fuego en los adolescentes porque su percepción del mundo, del futuro y de la vida, es que no existen las condiciones sociales colectivas para construir un proyecto de vida estable. Y creo que, en cierta medida, el afán de inmediatez, el desinterés y la burla que vienen, muchas veces, de los adolescentes tienen que ver con eso. Resulta muy difícil transmitir la idea de que esto te va a servir para la vida cuando el chico no tiene un proyecto de vida. También un poco hay que empezar a plantear eso, qué canales de inclusión hoy puede ofrecer la sociedad. Justamente, yo creo que uno de los canales de inclusión que se empezaron a constituir en los últimos 7 u 8 años, es el de la inserción en el trabajo mediante un oficio. Los oficios se están empezando a recuperar recién ahora, porque en los '90, efectivamente, los oficios y los saberes fueron destruidos.

Lo que hay que plantearse es, primero, una cuestión institucional de este sistema educativo y, después, qué tipo de modelo de sociedad estamos construyendo. ¿Hasta dónde la sociedad incluye y dónde empieza a excluir? Y cuando la sociedad excluye la cuestión no pasa por lo individual, pasa por lo colectivo.

ATENEO EDUCATIVO: Una cuestión que reaparece en cada discusión de Ateneo educativo es que, cuando las cosas funcionan bien, cuando los proyectos son



interesantes, parece que hay algo del orden de la voluntad de los participantes: docentes, directivos, que trabajan mucho y muy bien. Y cuando eso no pasa, todo sigue su curso. Tal vez, este comentario nos ubica en otro plano, en el de reconocer nuestra propia imposibilidad de cambios sustanciales.

María Marta Yedaide: Lo que él dice es verdad, es un baño de realidad que nos tenemos que dar, pero las instituciones están hechas de gestos y nosotros, por algún lado, tenemos que tratar de recoger un hilo de esta madeja tan compleja.

Marcos Gallo: Yo creo que hoy la formación profesional es un campo fértil para ofrecerles a los adolescentes y adultos la construcción de un proyecto de vida, porque hay trabajo.

ATENEO EDUCATIVO: Una de las cosas que se debaten en las salas de maestros, en relación con preparar para el mundo del trabajo, es hasta qué punto se corre el riesgo de que la escuela se convierta en una fábrica de obreros.

Abel Latorraca: Por eso nosotros somos Escuelas Municipales de Formación Profesional. Nosotros, con este director a la cabeza, no estamos de acuerdo cuando los sindicatos tienen centro de formación profesional, porque los sindicatos preparan obreros.

María Marta Yedaide: Hay que convenir que la escuela tiene un mandato fundacional que habla de la formación para el trabajo, así como la formación de la

ciudadanía. Es un tema de ciento y pico de años, que está instalado en la subjetividad social y no lo sacamos así nomás. Yo estoy de acuerdo con lo que plantea Federico en su perspectiva.

El trabajo te permite una clase de vida mejor. La escuela secundaria podría, tranquilamente, colaborar con que el alumno tuviera un proyecto de vida, relacionado con el trabajo o no, puede ser relacionado con lo estético o con la experiencia vital.

Silvina Laffranconi: Yo quiero retomar algo de lo que se dijo hace un rato y en lo que me quedé pensando. Lo que nos pasa en nuestras escuelas es que tenemos alumnos cuyos padres, en su gran mayoría, no han hecho el secundario. Y eso no es un detalle porque a lo mejor, en la familia y los mismos chicos, piensan que sí sus padres, sin haber hecho el secundario, tienen un trabajo y se pueden mantener, tal vez no sea tan necesario hacer la secundaria. Yo creo que a través de la articulación se concretiza un poco la utilidad concreta de la escuela secundaria.

Elisabet Caielli: Primero, se plantea la necesidad de los alumnos o los espacios para el alumno y después, las características de las comunidades de las escuelas municipales, que están inmersas en entornos de gran vulnerabilidad.

Con la articulación se intenta generar una oportunidad para que los chicos tengan los medios para poder llevar una vida medianamente vivible.

Silvina Laffranconi: Por lo menos, abrir la cabeza en cuanto a que hay otras opciones.

Marcos Gallo: Volviendo un poco sobre lo que estuvimos hablando, creo que la articulación entre el saber intelectual abstracto y el saber hacer concreto tiene que estar. Ninguna de las cosas por sí solas sirve. Justamente el peligro de enseñar el oficio solamente es que se termina formando un individuo limitado en muchos aspectos. Y el saber intelectual abstracto lo que te da es una versatilidad y una capacidad de aprender a aprender. Y también creo que forma un ser humano capaz de entender el mundo de otra manera y eso tiene que ver con la cuestión de la inmediatez. El saber intelectual abstracto no tiene utilidad inmediata, es el saber por el saber, el conocimiento por el conocimiento, crea un substrato de herramientas conceptuales que después te va a permitir entender muchas otras cosas de un modo distinto de como las entendías antes.

María Marta Yedaide: Perdón, pero yo disiento con que tenga que ser después. Pienso que esas herramientas conceptuales se pueden transformar en

¹En este momento se incorpora al encuentro de discusión la Directora de la ES que, por complicaciones propias de la gestión de los dos edificios en los que funciona su escuela, no pudo estar desde el inicio.

pensamientos en el momento, por ahí no un pensamiento acabado pero...

Marcos Gallo: Yo tengo mis dudas de eso... Cuando hice la capacitación docente me molestó un poco la insistencia en la idea de que todo tenía que ser bajado a lo concreto de manera inmediata. Me parece que, de ese modo, se pierde la capacidad de pensamiento abstracto. Yo estudie electrónica, que es tremendamente abstracta, no se puede bajar a lo concreto, porque lo que pasa en un circuito electrónico no lo ves, tenés que abstraerlo de alguna manera.

ATENEO EDUCATIVO: Adrián Paenza dice que la vida te presenta los problemas primero y a partir de eso se buscan y encuentran las soluciones, mientras que la escuela te presenta primero soluciones o respuestas a problemas que todavía no tuviste. ¿Habrá alguna manera - y quizá sea una tarea de las didácticas de cada campo- de arribar a una síntesis?

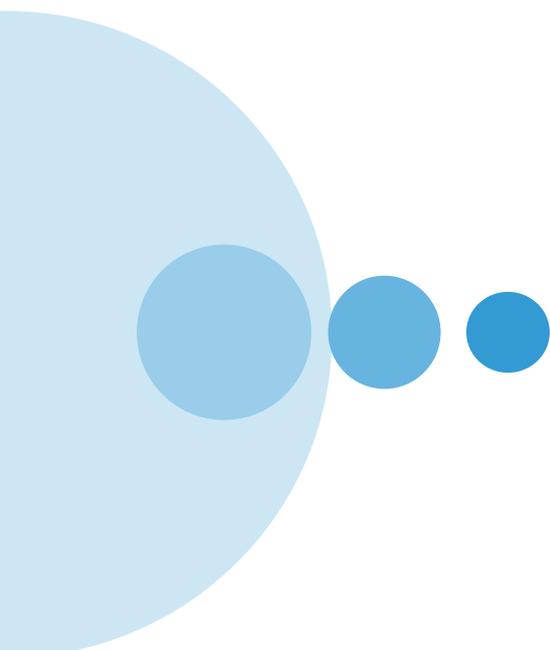
María Marta Yedaide: Los conocimientos disciplinares son respuestas a problemas, surgieron como respuesta a un interrogante. Para mí es un problema metodológico con una consecuencia política muy fuerte, porque es hacer que el otro se someta a la irrelevancia, para mí eso es tremendo.

ATENEO EDUCATIVO: Igualmente, para preparar para el mundo del trabajo, no alcanza lo técnico porque hay ciertas habilidades que tienen que ver con otras cuestiones, por ejemplo, poder conciliar, poder argumentar, poder construir y trabajar en equipo, que no se van a trabajar en el taller y que sí se van a trabajar en otras áreas. Y eso es tan importante como lo técnico en la inserción laboral.

María Marta Yedaide: Pero desde la Filosofía, el vínculo del hombre con lo estético, el vínculo del hombre con el trabajo, el vínculo del hombre con el

hombre son cosas muy complejas y residen en cuestiones muy complejas. Hablamos de sociedad, del interés, el desasosiego, la belleza, son cosas que están en la vida permanentemente y las experimentamos. Están en nosotros y han surgido en la historia de la humanidad y se conectan con nosotros de alguna manera, yo no creo que haya un pensamiento... yo siento que todo es práctico. Práctica del pensamiento, práctica de la intelectualidad y todos los razonamientos tienen que ver con la vida y las inquietudes que ella nos provoca y cómo nos interpela.

ATENEO EDUCATIVO: Y ahí volvemos a la didáctica también, de cada campo, para poder escuchar las inquietudes y los intereses del que tengo enfrente, tenga la edad que tenga, esté atravesando la escolaridad que esté atravesando, ver la manera de conectar ese saber teórico que tengo con algo que resulte familiar, reconocible, o en donde se pueda leer la belleza, en tal caso. Y, como para ir cerrando y agradeciendo la generosidad de sus aportes individuales y también a la discusión grupal, queremos repasar y dejar planteadas algunas cuestiones interesantes que se discutieron: la irrelevancia que a veces se observa en la escuela secundaria y la necesidad de articular la teoría con la práctica, la voluntad política y el sentido social de la educación. También, el lugar de la escuela como espacio para ampliar las posibilidades del pensamiento y la necesidad de plantearnos, como sociedad, qué es lo que queremos y pensar en soluciones a nivel macro para poder generar algún tipo de cambio significativo.



Arribos provisorios

Qué hacer mientras esperamos a que vuelva el disco

El título de estos arribos se entiende a partir de una anécdota referida por Federico Leto, uno de los ateneístas de este número, durante el encuentro de discusión. Narró Leto que, cierta vez, al mostrarle a un sobrino un teléfono de marcación a disco, el niño preguntó: “¿Qué hacían mientras esperaban a que volviera el disco?”. Esa fracción de segundo que tardaba el disco en volver era, para él, una pérdida de tiempo, en la era del marcado digital y de la pantalla táctil.

Este número se propuso poner en discusión el tema de la articulación. El Diccionario de la Real Academia Española define el término *articular* de la siguiente forma: (Del lat. *articulāre*, de *articūlus*, junta). 1. tr. *Unir dos o más piezas de modo que mantengan entre sí alguna libertad de movimiento.* 2. tr. *Organizar diversos elementos para lograr un conjunto coherente y eficaz.* En el ámbito educativo, las instituciones y sus actores se unen para lograr un conjunto coherente y eficaz. Por eso, durante el encuentro de discusión, fueron identificándose y examinándose algunas de las articulaciones más importantes constitutivas de la coherencia educativa: contenidos y relevancia, contenidos y motivación, contenidos y contexto, prescripciones y práctica situada, educación y vida, inmediatez y diferimiento, teoría y práctica, educación y trabajo, entre otras.

Así, durante el intercambio, pudimos escuchar la tensión que se expresa entre los mandatos, las prescripciones y la necesidad de propiciar una práctica educativa situada, comprometida con el sujeto adolescente, con su tiempo, con la región y con el porvenir.

Pudimos escuchar también que aquella tensión se vuelve crítica en la escuela secundaria y que las cosas no van bien si un adolescente tiene que preguntar *¿De qué me sirve la lógica?*, independientemente del espíritu de la época y de las particularidades que tiene la adolescencia hoy. Pudimos acordar que, más allá de las singularidades de estas adolescencias y de la lógica imperante de la inmediatez y el usufructo, como bien expresó el ateneísta Marcos Gallo: *“El saber intelectual abstracto (...) crea un substrato de herramientas conceptuales que después te va a permitir entender muchas otras cosas de un modo distinto a como las entendías antes.”* Que si bien el compromiso de los adultos involucrados en el hecho educativo es condición necesaria, no es suficiente. Las articulaciones no pueden quedar libradas a los voluntarismos personales, ya que son decisiones políticas de las instituciones y de las gestiones educativas, porque *“Las instituciones están hechas de gestos”*, como afirmó la especialista María Marta Yedaide (y he aquí una nueva articula-

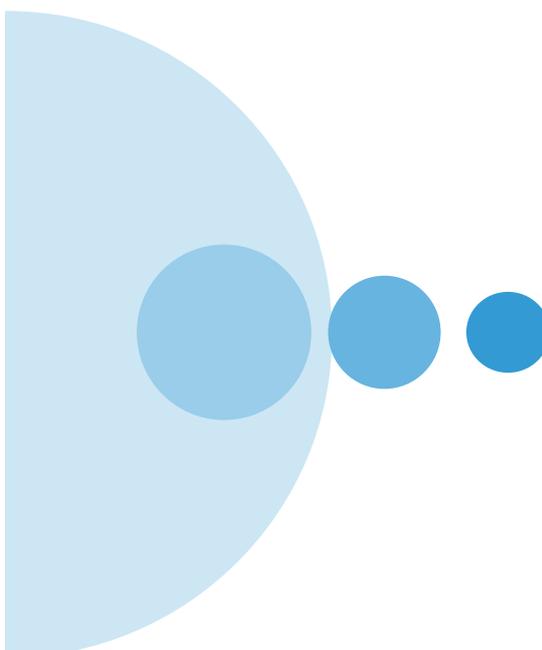
ción entre sujetos e instituciones, en el esfuerzo para articular y para sostener con gestos esos acuerdos).

Articular tareas, intereses, esfuerzo, etc. es algo que todos hacemos todo el tiempo en la vida cotidiana. Es inherente a la vida en sociedad. Pero en educación, la articulación adquiere una especificidad técnica y una significación estratégica para que los sistemas y subsistemas educativos se desplieguen con la flexibilidad y la claridad, la coherencia y la calidad necesarias para cumplir sus objetivos trascendentes, que son derechos humanos de la población a la que asisten.

Y esto es necesario para que la pregunta sobre el usufructo de los conocimientos que se construyen en la escuela relance discusiones, propicie nuevas complejidades en el conocimiento abstracto y no sea ya una pregunta retórica; para que los estudiantes se sientan concernidos por lo que ocurre en la escuela; para diluir las rígidas fronteras que se pretenden entre el conocimiento teórico y el saber hacer; para acercar la escuela a la vida y la vida a la escuela y para que la sustentabilidad y calidad de la educación se vincule cada vez más con el aprovechamiento y puesta en valor de los recursos humanos y materiales existentes, con el pensar sistémicamente las respuestas a las dificultades, con la creatividad, la ética y el profesionalismo

de las gestiones, con el monitoreo y la autoevaluación constantes de los procesos de articulación existentes o por implementarse ya sea en la dimensión del aula como en la de una política educativa.

En definitiva, se trata de tender puentes al mañana, desde el hoy en el que nos toca educar, lo cual ya es bastante, mientras esperamos a que vuelva el disco.



Hojas de ruta (para seguir el recorrido)

Finkel, Donald. (2008). **Dar clase con la boca cerrada**. Universitat de Valencia. Barcelona.

Gentili, P. (2008) “Educar contra la humillación” en Revista Docencia N° 36.
Disponible en: <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100730181332.pdf>

Jacinto, C. y Millenaar, V. (2012). “Los nuevos saberes para la inserción laboral: formación para el trabajo con jóvenes vulnerables en Argentina”. En: Revista Mexicana de Investigación educativa, vol. 17, núm. 52. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México DF.
Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662012000100007&script=sci_arttext

Lanari, M. E. y Garmendia, E. (Eds.). (2014). **Políticas sociales, políticas de empleo, entre necesidades y contingencias. Desde la capacitación al trabajo**. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN 978-987-544-583-3.
Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/2061/1/lanari.garmendi.2014.pdf>

Meirieu, P. (2013). **La opción de educar y la responsabilidad pedagógica**. Conferencia. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. 30 de Octubre.

Porta, L., Álvarez, Z. & Yedaide, M.M. (2014). Travesías del centro a las periferias de la formación docente. La investigación biográfico-narrativa y las aperturas a dimensiones otras del currículo. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 19 (63).
Disponible en:
<http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&&sub=SBB&criterio=ART63007>

Puiggrós, A. (2010). **La tremenda sugestión de pensar que no es posible: luchas por la educación popular. Hacia una democracia educativa (1995-2010)**. Ed. Galerna. Buenos Aires.

Romero, C. (2011) **Hacer de la escuela, una buena escuela. Evaluación y mejora de la gestión escolar**. Buenos Aires. Aique.

Próxima estación

Septiembre de 2015

Para comentarios, mensajes, sugerencias y para proponer un caso para el ateneo:

ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar

Ateneo educativo puede descargarse desde

<http://www.mardelplata.gob.ar/educacion>

o solicitarse por correo electrónico a

ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar



Tierra de Libros
Atreyu

Donde un lugar y un libro te esperan, siempre

Librería temática infantil
Asesoramiento para docentes y bibliotecarios
Visitas guiadas para alumnos

BELGRANO 4062 - Tel. 473-3698

f Atreyu Tierra de libros / www.atreyulibros.com.ar

articulación contenidos
relevancia motivación contexto
prescripciones vida
práctica situada educación
inmediatez teoría práctica
trabajo compromiso
políticas instituciones
gestos calidad flexibilidad
complejidad adolescentes
gestión significatividad
inserción laboral puentes



EDUCACIÓN
MGP
MAR DEL PLATA
BATÁN